

Ruth Luque, además de ser hinchada del Cienciano, es abogada de Apurvidha, una importante institución del Cusco que forma parte de la red de Justicia Viva. Y ella ha demostrado que sí hay justicia: ganó un concurso para ir a Sarajevo al evento "La Conferencia Mundial: Juventud, desarrollo y paz", organizado por el Banco Mundial, sobre la (in)justicia en el mundo. He aquí una crónica llena de anécdotas dignas de contar.

Justicia Viva llegó a Sarajevo

ruth
luque ibarra

A recibir la noticia de que viajaría a Sarajevo (Bosnia), lugar que nos recuerda de inmediato el estallido de una guerra civil que trajo como consecuencia muertes injustas de mujeres, hombres y niños, sentí demasiado entusiasmo. No solo representaba un viaje largo a un país que solo conocía por referencias, sino que significaba aprender y compartir experiencias con jóvenes de países diversos. Debo decir con honestidad que sentí hasta un poco de temor, pues no domino el idioma inglés que, suponía, iba ser el lenguaje oficial.

Recuerdo que la llegada y el retorno de Sarajevo fueron toda una aventura para una persona que emprendía por primera vez un viaje al extranjero. Cómo no mencionar las diecisiete horas transcurridas entre Caracas y París. La detención de la que fui objeto por la Policía a la llegada del aeropuerto de París. Cómo no referir que solo los peruanos éramos retenidos...

Fui detenida en el aeropuerto de París por haber comprado

balas muy ingeniosamente transformadas por artesanos bosnios en llaveros, como expresión de rechazo a la guerra y a la violencia. Se me revisó muy cuidadosamente, y lo propio ocurrió con mi equipaje. Lo peor era que varios policías me gritaban en francés, y yo no entendía absolutamente nada. Este suceso me trajo a la memoria el sufrimiento que un campesino debe sentir al ser juzgado en una sala penal cualquiera en nuestro país.

Es impresionante cómo muchos lugares y paisajes de Sarajevo se asemejan a los de mi ciudad, el Cusco. Tanto, que me sentía como en casa. Sin embargo, apreciaba con tristeza las huellas que ha dejado una guerra difícil de entender. A pesar de tanta destrucción, considero que su mayor tesoro se encuentra en sus habitantes, quienes son conscientes de las consecuencias nefastas de una guerra y de que la paz, la justicia y la reconciliación son factores importantes para el desarrollo de los pueblos.



La autora de la nota entre el presidente del Banco Mundial, James Wolfenson (derecha) y Emilio Jesús López (izquierda).

Al visitar el centro histórico de la ciudad me sentí excluida, pues cuando intenté ingresar en una mezquita me encontré con un letrado que decía: "No se permite el ingreso de perros, gatos, cámaras fotográficas... y mujeres".

Por cierto, debo aclarar que la figura de la mujer que se encuentra en estos avisos es la de una mujer con vestimenta moderna, como la de una mujer occidental cualquiera. Probablemente nos resulte difícil entender estas prácticas, pero también en nuestro país existen costumbres desarrolladas por comunidades andinas e indígenas que realizan prácticas distintas que hasta el momento no hemos podido comprender ni asumir y que son parte de su cultura y de su forma de vida.

La Conferencia se desarrolló en sesiones distintas con temas diferentes. Hubo un espacio denominado *Market Place* donde diversas organizaciones tenían la oportunidad de presentar proyectos exitosos. Los latinos, orgullosos, presentaron el Proyecto Alcatraz, que se ejecuta en Venezuela-Revenega. Dicha iniciativa está a cargo de la Fundación Santa Teresa, y es la única experiencia latina que se presentaba en este espacio, por lo que mereció el respaldo general. La alegría se duplicó cuando este proyecto ocupó el segundo lugar, pues trabaja con jóvenes infractores a través de diversos programas, y ha logrado la rehabilitación y posterior reinserción social de muchos de estos jóvenes.

Participé en la sesión "Prevención y resolución de conflictos", moderada por Kevin Ahern, integrante del Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos. Cada sesión era un espacio que permitía compartir experiencias locales y que contribuía a la prevención y la educación. Compartí el proyecto "Respeto a la integridad

Es impresionante cómo muchos lugares y paisajes de Sarajevo se asemejan a los de mi ciudad, el Cusco. Tanto, que me sentía como en casa. Sin embargo, apreciaba con tristeza las huellas que ha dejado una guerra difícil de entender.

física mental, distritos libres de tortura", que está siendo ejecutado por voluntarias de la Sección Peruana de Amnistía Internacional en tres departamentos del país.

De otro lado, mencioné el proceso de violencia política vivido en nuestro país y la necesidad de que estos hechos no se repitan, para lo cual debe lucharse contra la impunidad y exigir justicia para las víctimas, expresiones estas últimas que merecieron el asentimiento y los aplausos de los asistentes.

El ser responsable de la ejecución del Proyecto Justicia Viva en la Asociación por la Vida y la Dignidad Humana me

permitió compartir con jóvenes de otros países los logros que se obtuvieron en el desarrollo de una iniciativa como esta, que intenta involucrar a la ciudadanía en un tema tan complicado como es la justicia, tema por el que los jóvenes debemos apostar si queremos un verdadero desarrollo para nuestros países.

Si hay algo que no se debe dejar de mencionar es el diálogo que los jóvenes de más de noventa países sostuvimos con el presidente del Banco Mundial, James Wolfenson, quien con su sencillez nos motivó a seguir adelante y nos dijo que el cambio es posible si nos lo proponemos.

No sé si haya sido por estar tan lejos, pero les puedo asegurar que los latinos nos mantuvimos cien por ciento unidos y solidarios. Considero que logramos por un momento el bloque andino que tanto deseamos. A veces, cuando una persona vive una experiencia de este tipo, tarda en despertar y desea con todas sus fuerzas que otras y otros jóvenes vivan en algún momento alguna experiencia inolvidable. Hay hechos y recuerdos que siempre permanecerán en mi corazón y en mi memoria.

La Conferencia Mundial permitió unir propuestas, culturas, razas y lenguas, así como romper barreras geográficas. Creo que nuestro país debiera ser sede de dicho evento y presenciar de cerca tan importante encuentro. Por ello, propuse que la próxima Conferencia Mundial se realice en el Cusco, ombligo del mundo. ■